



“LUIS BRAILLE”

CUE: 7000033400

E.E.E Luis Braille

Sección: Atención a la Primera Infancia

Guía: N°5

Turno: Mañana

Título de la Propuesta: “Quédate en casa y aprendemos jugando”

Docente: Montaña Pamela

Contenidos a trabajar:

- Comunicación y Expresión.
- Exploración del entorno y de los objetos.
- Formación Personal y Social
- Desarrollo Motor.

Actividades:

- 1) Colocamos al niño/a en posición decúbito ventral (boca abajo) y con su cabeza hacia los costados, mamá o papá presionan suavemente con ambos índices a los costados de la espalda del niño/a, lo recorren lentamente, de arriba hacia abajo. Luego recorren los costados de la columna con suavidad y firmeza. Esto favorece a que él niño/a levante la cabeza. Observen la reacción del niño/a y permitan que se mueva libremente. No olvidar anticipar cada acción a realizar e ir nombrando las partes del cuerpo que vamos tocando con mucho amor y suavidad.





“LUIS BRAILLE”

- 2) Colocamos al niños/a sentado con ayuda de mamá o papá si es que lo requiere. Buscamos una linterna en casa y apagamos las luces de la habitación, el niño/a deberá seguir con la mirada los movimientos de la luz de la linterna, situando al pequeño a unos 40 centímetros de ella y realizaremos movimientos suaves, horizontales, verticales y oblicuos. Luego de esta actividad hacemos sombras con nuestras manos (pueden ser 3 o 4 figuras).



- 3) Mamá o papá se colocaran frente al niño/a y lo miraran sonriendo mientras le cuentan un cuento que les parezca lindo y divertido para ellos!! Yo les propongo el cuento de “los tres cerditos”.
Utiliza distintas voces para los distintos personajes.
Una buena forma para divertir y llamar la atención de los pequeños es teatralizar el relato. Para ello, no dudes en sacar ese niño divertido que llevas dentro y conviértete en cada uno de los personajes del cuento dotándoles de personalidad y voz propia.

LOS TRES CERDITOS

Tres cerditos habían crecido alegremente en una cabaña del bosque. Y cómo ya eran mayores, sus papás decidieron que era hora de que hicieran, cada uno, su propia casa



“LUIS BRAILLE”

Los tres cerditos se despidieron de sus papás, y fueron a ver cómo era el mundo. El primer cerdito, el perezoso de la familia, decidió hacer una casa de paja. En un minuto la choza estaba hecha. Y entonces se echó a dormir.

El segundo cerdito, un glotón, prefirió hacer una cabaña de madera. No tardó mucho en construirla. Y luego se echó a comer manzanas.

El tercer cerdito, muy trabajador, optó por construirse una casa de ladrillos y cemento. Tardaría más en construirla pero se sentiría más protegido.

Después de un día de mucho trabajo, la casa quedó preciosa. Pero ya se empezaba a oír los aullidos del lobo en el bosque. No tardó mucho para que el lobo se acercara a las casas de los tres cerditos.

Hambriento, el lobo se dirigió a la primera casa y dijo:

- ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

Cómo el cerdito no la abrió, el lobo sopló con fuerza, y derrumbó la casa de paja.

El cerdito, temblando de miedo, salió corriendo y entró en la casa de madera de su hermano. El lobo le siguió. Y delante de la segunda casa, llamó a la puerta, y dijo:

- ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

Pero el segundo cerdito no la abrió y el lobo sopló y sopló, y la cabaña se fue por los aires. Asustados, los dos cerditos corrieron y entraron en la casa de ladrillos de su hermano. Pero, como el lobo estaba decidido a comérselos, llamó a la puerta y gritó:

- ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

Y el cerdito trabajador le dijo:

- ¡Sopla lo que quieras, pero no la abriré! Entonces el lobo sopló y sopló. Sopló con todas sus fuerzas, pero la casa no se movió.

La casa era muy fuerte y resistente. El lobo se quedó casi sin aire. Pero aunque el lobo estaba muy cansado, no desistía. Trajo una escalera, subió al tejado de la casa y se deslizó por el pasaje de la chimenea.

Estaba empeñado en entrar en la casa y comer a los tres cerditos como fuera. Pero lo que él no sabía es que los cerditos pusieron al final de la chimenea, un caldero con agua hirviendo.

Y el lobo, al caerse por la chimenea acabó quemándose con el agua caliente. Dio un enorme grito y salió corriendo para nunca más volver.



“LUIS BRAILLE”

Y así, los cerditos pudieron vivir tranquilamente. Y tanto el perezoso como el glotón aprendieron que solo con el trabajo se consigue las cosas.

FIN



- 4) Trabajaremos los sentidos con nuestros pequeños!! Buscaremos cuatro platitos de plástico y colocaremos en cada uno de ellos diferentes tipos de comidas con sabor amargo, ácido, dulce y salado.

Mientras vamos dándole de probar es importante ir verbalizando cada sabor, esto le ayudará a diferenciar y reconocer los diferentes sabores.





“LUIS BRAILLE”

5) Jugaremos con nuestro panel sensorial y con ayuda de mamá o papá tocaremos cada elemento e iremos verbalizando cada uno de ellos de manera que pueda ir reconociendo las diferentes texturas.

También podemos hacer sentir cada textura con los pies descalzos mientras le sea agradable la actividad.



Encuadre de trabajo:

- Las actividades se realizarán una por día, teniendo siempre en cuenta el interés y ánimo del niño, no más de media hora.
- No es necesario que realicen una actividad diferente por día, se pueden repetir ya que no todas las actividades van a resultar placenteras para el niño.
- Evitar cualquier interrupción externa.
- Anticipar al niño cada actividad:
Le comentamos como vamos a trabajar.
Antes de realizar cualquier movimiento le decimos lo que vamos a hacer.
Verbalizar todo lo que vamos haciendo ej.: Te tomare de las manos, ¿puedo tocar tu espalda?, etc.
Al finalizar cada actividad anticipar al niño que ya estamos por terminar y felicitarlo siempre por su trabajo.
- Repetir las actividades que le otorguen seguridad y confianza.
- Festejar sus logros.